



DESPIDIENDO AL AMIGO ANDRES PEREZ ARAYA

Capitán, mi capitán, hubo de ser Enero y su bandería clara y no el Mayo que rubricaba la jornada; recién volvías de poner mirra e inciensos a los pies del avatara, porque siempre fuliste el mago; te fue permitido transformarlo todo, ibas de pasión en pasión, azucenando el espacio, arreglando los tocados, cambiando las comas y los cornos; inclinado en medio del ruedo, taumaturgo, doblegador de infortunios.

Capitán, mi capitán, ellos creen que has muerto, ambos sabemos que es imposible; sal a recorrer las herrerías y los puertos, el jardín nocturno, la luz de una cintura. Ponte a pensar el nuevo estreno, llena de trapecios la esperanza, agiganta la alegría, enmascara el otoño, dale zancos al amanecer.

Capitán, mi capitán, acaso las guitarras, supieron naufragarte, embarcadas en las mil noches de tu magia, donde el ojo común no advierte las muchas muertes de los nosotros; andará tu alma sobre este cuarto, allá en ese teatro donde se canta, junto a tu hijo, besando a Rosita. Nadie muere capitán, nos transformamos, como en tu alquimia feroz de cada día, cuando inventaste un Chile más heroico y sencillo, más lleno de tambores de luz y de luciérnagas.

Capitán, mi capitán, nada muere todo se transforma, así vives en cada latido, en la rosa de la mañana, en la noche, en la noche, en la noche.

Despidiendo al amigo Andrés Pérez Araya [artículo] Nano Acevedo

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo, Nano

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Despidiendo al amigo Andrés Pérez Araya [artículo] Nano Acevedo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)